



## Capítulo 997: La Caída de Falcon Scott (15)



Columnas negras de humo se elevaban hacia el cielo, oscureciendo las estrellas como un velo humeante. Entre el turbulento cielo oscuro y la fría tierra devastada, un ardiente infierno bullía y pululaba, ahogando al mundo en un abrasador resplandor anaranjado. Rodeados de numerosas abominaciones y el rugido cacofónico de armamento pesado, Sunny y Jet lucharon contra la Nube Devoradora.

El viento estaba arreciando.

Luchando por no resbalar en la sangre fétida que cubría la extensión de aleación de la almena, Sunny acercó a Soul Reaper y se inclinó, convocando una cúpula de sombras para rodearlos. Su respiración era ronca y dificultosa.

No había luz dentro del refugio improvisado, y las crías de bestias ya lo estaban atacando, toda la estructura temblaba bajo una avalancha de fuertes golpes. Peor aún, no se atrevió a sostener la barrera durante más de unos segundos, temiendo que el enjambre perdiera interés y desviara su atención hacia la ciudad que se encontraba más allá.

"No duraré mucho más".

Maestro Jet estaba incómodamente cerca, su estado físico tan maltratado y ensangrentado como el de él. Su pecho subía y bajaba erráticamente, delatando el mismo nivel de cansancio. Sin embargo, su voz sonaba tranquila:

"¿Ya no puedes pelear?"

Él sacudió la cabeza y luego habló después de darse cuenta de que ella probablemente no podía verlo.

"No, eso no. El amuleto... no me queda suficiente esencia para mantenerlo activo por mucho tiempo."

Ella se demoró un momento.

"Haz lo que puedas. Después de eso, veamos qué nos depara el destino".

Sunny hizo una mueca ante la elección de palabras y luego consideró si era hora de convocar a Nightmare. El corcel negro sería útil para sobrevivir a la marea de bestias reproductoras, pero ninguno de ellos estaba al punto de necesitar ser rescatados todavía. El problema era suministrar esencia al Dying Wish.





Nightmare también era grande y carecía de armadura. Su principal defensa era la velocidad y la crueldad, que no lo protegerían contra el enjambre. Si el semental de las sombras sufriera heridas graves hoy, Sunny no podría llamarlo mañana.

—Entonces volvamos a la matanza.

Miró a Jet.

"¿Listo?"

Ella sonrió en la oscuridad.

"Siempre."

Permitió que las sufridas sombras perdieran sustancia y la cúpula negra se desmoronó a su alrededor.

Inmediatamente, una avalancha de crías de bestias descendió sobre los dos Ascendidos. Sunny y Jet fueron empujados espalda con espalda, incapaces de moverse. La espada larga de jade y la guja plateada se desdibujaron, desgarrando las espantosas abominaciones. El olor a sangre impregnaba el aire.

Era algo así como una escena heroica, exactamente como lo que había visto a menudo en dramas y webtoons sobre valientes Despertados... aunque no muy práctico. Atrapado en un lugar y limitado en cuanto a dónde podía moverse, Sunny se convirtió en un objetivo perfecto.

'¡Maldita sea!'

Una fuerte ráfaga de viento los golpeó, desviando a muchas bestias de su curso. Jet aprovechó ese momento para lanzarse hacia adelante y blandir su guja, provocando que una explosión de escarcha se extendiera por el enjambre y despejara un poco de espacio a su alrededor.

En lo alto, el velo de humo parecía nubes de tormenta.

Sunny todavía estaba alimentando su esencia en el Dying Wish y manteniendo el aumento del [Armamento del Inframundo], con la esperanza de darle a Winter otro minuto... tal vez medio minuto... de tiempo.

Pero la Nube Devoradora parecía haber aprendido de repente a resistir el encanto de Solvane.

Sin ninguna provocación, la masa de crías de bestias se movió, pasando rápidamente junto a los dos Maestros ensangrentados. Ignorando el atractivo encantamiento del Dying Wish, se lanzaron en la dirección donde la barrera protectora de Dale aún brillaba con energía mística.

'¡Qué demonios!'





Sunny cortó la abominación más cercana, cortándola por la mitad. Las otras crías de bestias simplemente lo ignoraron y se fueron volando.

[Has matado a una Bestia Despierta, Prole de la Nube Devoradora.]

[Has recibido...]

Ignoró el silencioso susurro del Hechizo y se quedó mirando la escena apocalíptica del campo de batalla.

El campo de exterminio debajo del muro estaba envuelto en llamas. El cielo también ardía con brasas rojas. El cuerpo principal del enjambre parecía... algo disminuido. Donde antes había habido un muro ininterrumpido de horrores alados, ahora había una cortina hecha jirones, con enormes brechas y huecos en su masa vil y hirviente.

Winter y todos los demás defensores no perdieron el tiempo que les había comprado.

El problema, sin embargo, era que las llamas desatadas por el arquero Ascendido en su ataque inicial casi se habían extinguido, y ahora, toda la Nube Devoradora avanzaba hacia la ciudad.

Este fue un momento clave. Winter tenía que frenar su avance de una vez por todas... y para que eso sucediera, nada podía interrumpirla.

'Maldita sea...'

Sunny se preparó, listo para correr hacia la posición del resto de los Irregulares.

Pudo ver un tentáculo oscuro de la protuberancia adelgazada chocando contra la barrera de Dale, el viento aullando tan fuerte que ahogó el trueno de los cañones de riel disparando por un momento. La barrera se hizo más tenue, pero se mantuvo... por ahora.

Una flecha radiante se escapó de él, atravesó el campo de exterminio y desapareció en la Nube Devoradora. Entonces, fue como si una gran parte del enjambre implionara sobre sí mismo, innumerables abominaciones fueron violentamente arrastradas y aplastadas por una fuerza invisible.

Sin embargo, todavía no fue suficiente. La barrera de Dale se estaba volviendo cada vez más tenue, y el enjambre seguía avanzando, a una docena de segundos de estrellarse contra los defensores de la ciudad.

'No es suficiente...'

...Y entonces, una enorme sombra cayó del cielo, atravesando el velo de humo y nubes de tormenta que lo oscurecían. Al mismo tiempo, una red destructiva de relámpagos rodeó la Nube Devoradora, volviendo el mundo blanco por un segundo. Miles de abominaciones fueron instantáneamente reducidas a cenizas.





Un ave de presa gigante con plumas blancas y devastadoras garras de acero brillante se lanzó hacia el enjambre. Sus enormes alas estaban envueltas en nubes de tormenta y relámpagos bailaban alrededor de su cuerpo como una capa. Un huracán de viento convocado por su llegada desordenó el centro de la Nube Devoradora.

Sunny se quedó helada.

"¡Marea del cielo!"

Santa Tyris parecía golpeada y exhausta, pero aún increíblemente temible. Sus plumas blancas estaban pintadas de sangre y había una fina capa de hielo que cubría muchas partes de su cuerpo.

A pesar de todo eso, atravesó el enjambre como la hoja de una guillotina y, al mismo tiempo, vientos poderosos aplastaron a las monstruosidades y las alejaron de la ciudad.

Sunny contempló la increíble escena en cansado silencio. Nunca antes se había sentido tan feliz de ver a un santo.

Bajando el Pecado de Consuelo, miró al Maestro Jet. Una pregunta un tanto desorientada escapó de sus labios:

"... ¿Hemos ganado?"

Ella se demoró un momento y luego se encogió de hombros.

"Parece que..."

Sin embargo, antes de que Soul Reaper pudiera terminar la frase, la muralla de la ciudad de repente tembló bajo ellos.

